Las composiciones que van á leerse, y que lo fueron en la solemnidad para que se escribieron, no se dan á la prensa porque las creamos dignas de perpetuarse: tienen defectos que no resistirán acaso á la crítica, y si hubiéramos pensado solo en ella, no verian hoy la luz; pero su publicacion es tambien por nuestra parte un sacrificio del amor propio en homenage al insigne dramático, que competidor de Moratin y digno hermano de Alarcon, F. Calderon y Rodriguez, ha dado tanta honra á la literatura de su patria, que es la nuestra. Es tambien la publicacion una justa correspondencia á la buena amistad de los Sres. Mosso.

México, Diciembre 27 de 1851.

¡Gloria al ingenio! ¡A Gorostiza gloria!
Jamas perece quien como él vivió;
Al través de su lápida mortuoria
Mirad cuál brilla de su fama el sol!

Jóvenes que sentís en vuestra mente
Arder la sacrosanta inspiracion,
Colocad un laurel sobre esa frente,
Rendid á ese talento una ovacion.

Nada mas grande en cuanto el mundo encierra
Que el almo genio, celestial fulgor....
Bellas creaciones dándole á la tierra,....
¡Solo es del hombre tan sublime don!

Imágen del Eterno, en su osadía,
En cuanto puede elévase hasta El....
¡Honor y gloria al que esclamara un dia
"Quiero ser digno de mi escelso ser!"

¡Honor y gloria al hombre que sintiendo
Del ingenio la noble inspiracion,
Hace vivir su nombre aun descendiendo
Del helado sepulcro á la mansion!

¡Honor y gloria á Gorostiza! gloria!
¡Buscais su genio? Su *Indulgencia* ved,
¡Buscais su corazon? Hé ahí la Historia,
Ella os le muestra en Churubusco ayer.

En nombre, pues, de nuestra patria amada,
Digna de un hijo que la dió tal prez,
Adornad esa sien privilegiada,
Coronad esa frente de laurel.

J. I. DE ANIEVAS.

Rien manquait à sa gloire
Il manquait à la notre.

DUCIS.

PALPITA el corazon, arde en la mente
De sacrosanta inspiracion la llama,
Dulcísimo entusiasmo al pecho inflama,
Y de la lira el melodioso acento
Alegre puebla la region del viento.
Es el himno solemne de victoria
Que México levanta
Al genio que respeta,
Es la espresion del alma del poeta,
Cuando del génio la victoria canta.
A esos cantos de amor y de alegría,
A esos sentidos y armoniosos sones,
Se juntarán las febles vibraciones
De mi lira tambien. ¡Sí, lira mia!
¡Vuelve, vuelve á vibrar! tregua un momento
Al llanto y los dolores,
Herencia triste de mi triste vida;
¡Ven otra vez á mí lira querida!
Te arrancaré un acento
Dulce cual el del aura que murmura,
Hoy que la gloria plácida fulgura,
Y á la luz de sus rayos brilladores
Vengo una tumba á coronar de flores.

¡Una tumba!.... ¡No, no!.... ese es un trono,
Trono al que el génio coronado sube,
Venciendo de la envidia el necio encono,
Burlando de ignorancia los ultrajes;
Allí se alza entre nítidos celages
Su frente ennoblecida,
De refulgentes luces circuida.
Del ángel de la gloria magestoso
Dosel le dan las desplegadas alas,
Y de su trono son las régias galas
Verdes coronas de laurel frondoso.
Ante él el tiempo detendrá su vuelo
Y depondrá su destructora saña,
Y vencida la muerte, su guadaña
Rota verá rodando por el suelo.
Vendrá el poeta con su amada lira
Para entonar sus férvidos cantares,
Dulces cual los del cisne que suspira
Allá á la orilla de revueltos mares;
Vendrá, ceñida de laurel la frente,
A la luz de esa gloria que ambiciona,
Y en las gradas del trono, humildemente
Depondrá con respeto su corona,
Que no mas ante el solio
En donde el génio coronado brilla,
Sus nobles lauros el poeta humilla.
Por eso vengo aquí. Pero ¡ay! mi frente
No se alza de laureles coronada,
No tengo mas riqueza
Que una lira con lágrimas regada
En mis eternas horas de tristeza:
No tengo mas; pero en mi seno abrigo
Amor á la virtud, amor al sabio,
El da su acento al balbuciente labio,
Todo por el amor se diviniza,
El hará que mi canto
Digno sea de tu nombre, Gorostiza.
A tí te canto, á tí que cual un astro,
De la Iberia en el cielo literario
Te alzaste magestoso,
Y cual la luz del sol esplendoroso

Que fijo en el zenit se ostenta y brilla,
Así la luz de tu saber fecundo,
Iluminaba de Colon el mundo,
Al alzarse en el mundo de Castilla.
¡Y México te vió! con noble orgullo
Alzó del polvo la abatida frente,
Y treguas dando á su dolor prolijo,
Clamó con voz potente
Henchido de placer, "¡Ese es mi hijo!
"¡Ese es mi hijo, de Alarcon hermano!
"¡Salve, salud, al génio mexicano!"
¡Salve! dijeron las fugaces brisas,
¡Salve! tambien el bramador torrente,
¡Salve! las olas de la mar rugiente.
Dos mundos á la vez te contemplaron
Gloria adquiriendo en la española escena;
Allí tu voz contra los vicios truena;
Allí tu grande númen de poeta,
Al vicio le arrancaba su careta.
Le diste á la virtud sus bellas galas,
Al vicio su ridículo atavío;
Alzó triunfante la virtud sus alas;
Vencido el vicio abandonó su brío.
¡Nada faltó á tu gloria, nada, nada;
Del génio la aureola
En tu frente la viste colocada,
Y anhelando los lauros del valiente,
Por conquistarlos, fuerte
Arrostraste la muerte
De Churubusco en la inmortal jornada....
¡Lo ves allí?.... ¡Lo miras, patria mia,
A la sombra feliz de tus pendones?
¡No ves en su semblante reflejarse
La enrojecida luz de tus cañones?....
¡Lo ves!.... ¡Lo ves!.... Su frente de guerrero,
Serena la metralla desafia,
Su firme corazon no se estremece,
Cuando en tus aras su ecsistencia ofrece,
Irradia en su semblante la alegría.
A tu doliente voz, él denodado
Combatió por tu nombre y por tu gloria,

Y al volverle la espalda la victoria,
No le negó los lauros del soldado.
La patria de Isabel y de Fernando
Y la patria de Hidalgo y de Iturbide,
Juntas están su nombre proclamando,
Que entre las dos su gloria se divide.
¡Gloria inmortal al héroe! ¡gloria al sabio!
¡Gloria á tu nombre, insigne Gorostiza!
Recibe en holocausto
El débil canto que entonó mi labio,
Canto que por mi amor se diviniza.
¡Los que dormís el sueño de la muerte
En vuestros lechos de laurel y rosas!
¡Calderon y Galvan! dejad las fosas,
¡Venid, de vuestras liras, cual un dia,
A derramar la célica armonía!
¡Venid, venid! que vuestro acento suene
Una vez mas en nuestro patrio suelo;
Venid con vuestro númen soberano
A celebrar las glorias de un hermano.
Nos falta, ¡ay Dios! vuestro ferviente canto;
Por eso recordando vuestros nombres,
A mis pupilas asomóse el llanto.
¡Perdona, Gorostiza, si el concento
Que en tu honor se levanta,
Lo interrumpí con funeral lamento!
¡Fué un recuerdo que trajo á mi memoria
Una gloria tan grande cual tu gloria!
¡Gorostiza sublime! tú que habitas
De la inmortalidad el santuario,
Duerme en paz en tu lecho funerario,
Descansa coronado de laureles;
De los poetas los concentos fieles,
Den á tu sueño seductor arrullo,
Como el arroyo al águila altanera
Aduerme con su lánguido murmullo,
Cuando reposa, de volar cansada,
A la sombra de plácida enramada.
Y el pasajero viento
Que el cáliz abre de las bellas flores,
Cual cántico de amores

Repetirá el acento
Que se alce sonoroso en tu memoria,
Mientras justa la fama,
Por el orbe proclama
Del génio mexicano la victoria
¡Gloria, clamando, á Gorostiza gloria!

Francisco Gonzalez Bocanegra.

Not a stone on their turf, or a line on their graves,
But they live by the verse that immortally saves.
LORD BYRON.

Rompa tronando mi cantar el viento
Hasta llegar al alto firmamento,
Que ahoga al corazon con viva llama
El férvido entusiasmo que me inflama;
Así la inquieta, inestinguible lumbre
Que allá en el seno del volcan se encierra
Abrese paso por la erguida cumbre,
Alumbrando los cielos y la tierra.

GOROSTIZA inmortal, génio fecundo
Cuyas obras aplaude absorto el mundo;
Imágen eres tú del sol fulgente,
Pues te elevaste en el lejano Oriente,
En la patria de LOPE y de CERVANTES,
Y descendiste acá en el Occidente
Dejando tras de tí rastros brillantes:
Mas así como el sol siempre se oculta
Envuelto en el misterio
Para ir á iluminar otro hemisferio,
Así tambien tu vida se sepulta
Para lucir en la region suprema,

Al premiar tu talento soberano
La nítida diadema
Que Dios te ciñe con su escelsa mano.

¿No ois? ¿No ois mil cánticos triunfales
Que entona con ardor la patria mia
En lugar de los himnos funerales,
Celebrando de su hijo la victoria
Con torrentes de célica armonía
Al dejar esta vida transitoria?
¡El cementerio es templo de tu gloria,
¡Sublime GOROSTIZA,
A quien justa la fama inmortaliza!
Tu sepulcro el altar donde adoramos
Tu ingenio sorprendente,
Y allí tambien ansiosos colocamos
Nuestras ofrendas con placer ardiente:
Coronas de laurel para el poeta,
A cuyos piés la muerte está sujeta;
Para el soldado impávido y valiente,
Palmas lozanas con honor ganadas
En sangrientas y célebres jornadas.

¡Trasunto del Eden! ¡México bella!
De América la estrella,
Primero secarán tus hondos mares
Al pasar á millares
Los raudos siglos difundiendo duelo;
Primero tus montañas celebradas,
Que esconden en el cielo
Sus frentes solitarias y nevadas,
Los fuegos tornarán en vil ceniza,
Que se pierda la fúlgida memoria
De ALARCON y GALVAN y GOROSTIZA,
Y tantos otros que alcanzaron gloria
Y legaron sus nombres á la historia.

Con MORATIN en la española escen
¡GOROSTIZA! feliz rivalizaste,
Y con tu rica inspiracion amena,
A la inconstante sociedad copiaste

Con sus virtudes, vicios y locuras:
Ostentando tambien sus galas puras,
Al bien encantador nos presentaste:
Cubierto con sus trajes engañosos,
Al fatal vicio objeto de desvío,
Y los defectos leves y sociales,
Mostrando su ridículo atavío;
Dejando de pulsar la dulce lira,
Tu pecho ufano con vigor respira
Belígero ardimiento,
Y por ganar el lauro del guerrero,
Y por salvar la patria profanada,
Con plácido contento
Tu mano empuña centellante espada.
¡Vedlo de Churubusco en la batalla:
Marcial es su ademan, su voz serena....
Con hórrido estallar el cañon truena;
Puebla el viento mortífera metralla;
Anunciando la muerte el clarin suena;
Del sol los rayos claros y divinos,
Nubes de humo, de polvo torbellinos
Eclipsan al instante;
Se marchitan las flores con la sangre
Que hirviente brota en manantial constante:
Todo es devastacion, sangre y horrores,
Y al formidable estruendo del combate
Retiemblan las montañas y los campos;
En tanto Gorostiza no se abate,
Que mira fulgurar los vivos lampos
Que el sol de gloria al mexicano envia
Al contemplar su esfuerzo y bizarría.
La infausta suerte, el triunfo ambicionado,
Pero nunca el honor nos arrebata;
La patria guarda la memoria grata
De un hecho tan glorioso y esforzado
En que mártires fueron
Mil soldados que bravos sucumbieron
Y el enemigo respetó asombrado.
Descolló Gorostiza entre esos héroes,
Conquistando las palmas esplendentes
Que sombra dan á la tranquila fosa

Donde su cuerpo ecsánime reposa.
¿No veis? ¿No veis al ángel de la fama,
De alas blancas, tendida cabellera,
Bajar veloz de la anchurosa esfera,
Huellas dejando de luciente llama,
Y audaz arrebatar esas coronas
Que á Gorostiza consagramos fieles,
Para llevarlas á lejanas zonas
Mostrando con orgullo sus laureles?
¿Y no escuchais con júbilo sereno
Su voz ir resonando allá á lo léjos,
Cual retumbante trueno,
Al proclamar su nombre esclarecido
A los pueblos perplejos,
Que al momento es por ellos aplaudido?
¿Ni lo mirais seguir su eterno vuelo
Con incansables y ligeras alas,
Desgarrando del tiempo el negro velo,
Para ostentar cual nítidos blasones
Las obras del ingenio mexicano
A los remotos siglos misteriosos
Que escucharán sus cantos melodiosos?

¡Gorostiza inmortal! yo bien quisiera
Que á tu gloria feliz correspondiera
El triste acorde de mi humilde lira;
Quisiera que vibrase con dulzura,
Cual arrullo de tórtola que inspira
De los bosques la espléndida verdura.
Sonora como el viento que suspira
En los sauces gallardos de los rios,
Sublime cual los ruidos prodigiosos
De los mares inmensos y bravíos....
Mas perdona mi loco atrevimiento
Al celebrar con ella tu talento;
Lacsas están sus destempladas cuerdas,
Desde el fiero momento
Que cantara mis íntimos dolores,
La historia de mis fúnebres amores;
Ya que no son sus ecos deliciosos,
Jamas, jamas con mengua resonaron

102000 6148

Ni á protervos tiranos adularon;
Que antes de consentir oprobio tanto,
Ardiendo en justa saña
Mi mano en mil pedazos romperia
Tus infelices cuerdas ¡lira mia!
Pero creyera mi alma un deber santo
Consagrar con pasion su melodía
A la creadora y noble inteligencia,
Destello de Suprema Omnipotencia:
Por eso te ensalcé con entusiasmo,
¡Insigne Gorostiza!
No necesitas tú de mis cantares,
Que la inmortalidad en sus altares
Tu nombre diviniza;
Y España ilustre y Méxco la hermosa,
Que hiciera hermanas el benigno cielo,
Ofrecen á la vez con vivo anhelo,
Cual fiel tributo á tu inmortal memoria,
Coronas de laurel, cantos de gloria.

Marcos Arróniz.

En vez de adelfa y luto,
trofeos y laurel.
Gallego.—*El 2 de Mayo.*

No al blando arrullo de sonoras fuentes,
Ni al manso murmurar de claro rio
Que retrata en sus ondas trasparentes
El álamo sombrío;
Ni de la brisa al perfumado aliento
Que arrebató el aroma de las flores
Su cuna se meció. Del oceano
Los vientos bramadores,
El mugir de las olas agitadas,
Música fueron á su tierno oido:
A su primer vagido,
El mar y el viento solo contestaron,
Y su enérgico génio presagiaron.
Nació de inquieto mar en la ribera,
A la lucha y al triunfo preparado;
Del viento del destino arrebatado,
Luchar le vió tambien playa estrangera
Y le miró vencer. La escena hispana,
Por largo tiempo abandonada y sola,
Su mísera orfandad lloraba triste;
Iba empero á nacer mas bello dia.
En él de Moratin la alma española

La primera entre todas se encendia.
Mil atrevidos con furor ansiaron
Arrancar de las manos de Talía
La consagrada máscara: fué en vano,
A solo INARCO la confió la diosa.
Mas llega GOROSTIZA, y bondadosa
Del depósito parte le confia.
De entonces fueron uno en el combate,
Y el poeta español y el mexicano,
Con poderosa mano
En la ibérica escena combatieron;
A los viles profanos ahuyentaron,
Y si nuevo camino al génio abrieron,
Ellos al frente sin temor marcharon.
Al escuchar al mexicano, suena
El aplauso del regio Manzanares,
Y tambien aplaudieron sus cantares
El nebuloso Támesis y el Sena:
Y las olas del mar al revolverse
Y venir á tocar en nuestras playas,
Murmuraban al son de blando viento
En armonioso acento:
"Europa aplaude á GOROSTIZA." Entonces
El seno blandamente palpitaba
De la vírgen América; su rostro
Leve tinta de púrpura teñia,
Fuego estraño sus ojos animaba,
Y temblando de júbilo esclamaba:
"La gloria que aplaudís es gloria mia."
Hijo de un pueblo líbre,
La libertad fué su ídolo: en España
Ultrajada la vió, y envilecida
De audaces estrangeros por la saña;
Y en su patria querida,
La vió tambien herida
Por furia agena y ambicion estraña.
La libertad le llama en ambos mundos,
Que en uno y otro aprisionada gime.
El la oyó, y anhelando
Obedecer al llamamiento fiero,
Con ímpetu guerrero

Se lanza á la batalla;
Y al barrer la mortífera metralla
Los fuertes y apretados batallones,
En ira santa estalla,
Y el fulminante acero desnudando,
Un laurel donde pasa va cortando.
¡ALMOMACID y CHURUBUSCO! nombres
Que al par del suyo guardará la historia,
Un rayo son de gloria
Que ornan tambien sus sienes.
No solo da coronas la victoria.
Poeta y guerrero á un tiempo, nueva senda
Su mano nos abrió. ¡Quién le ha seguido?
¡Ay! que en oscuro olvido
Dejamos sus lecciones.
Y su alma pura al remontarse al cielo
Parece que en sus alas se ha llevado
El génio y el valor, solo consuelo
De un pueblo desgraciado.
Mas silencio: jamas doliente queja
Interrumpa los cantos de alabanza:
De mí el recuerdo de dolor se aleja,
Al grato vislumbrar de una esperanza.
Poeta y guerrero, GOROSTIZA vive,
Y su memoria brilla indeficiente
En el alma de todo mexicano.
La palma del guerrero orna su mano,
El laurel de la gloria orna su frente.
Diciembre 27 de 1851.

M. ESTEVA Y ULÍBARRI.

Pues no escuchais los fúnebres lamentos
Con que os contaba mi terrible historia,
Voy á cantar.... Mis flébiles acentos,
Rasgando tristes los sonoros vientos,
Dirán del vate la esplendente gloria.

Voy á cantar.... mas si sabeis de azares,
Si es que llorásteis algun bien perdido,
No estrañareis que henchido de pesares,
Al traves del aplauso y los cantares,
Mi pobre corazon lance un gemido.

¡Sabeis dónde lo ví! Su inmensa fama
Repitióme la voz de un cementerio:
Ya no arde allí la esplendorosa llama,
Mas la gloria del génio el polvo aclama,
Y este es de su valor todo el misterio.

Yo estaba allí.... dolientes contemplaban
Mis ojos ¡ay! la lápida mortuoria....
Y al traves de las brisas que lloraban,
Otra tumba observé donde brillaban
Los puros resplandores de la gloria.

Como un tierno suspiro embalsamado,
¡Gorostiza! las auras profirieron;
Y al eco de aquel nombre venerado,
Movido el polvo del recinto helado,
¡Gorostiza! las tumbas repitieron.

¡Aquí está ya!.... Del mundo los clamores
Atronarán en vano estos dinteles,
Que la muerte, insaciable en sus horrores,
Como tronchó la flor de mis amores,
Rompió la sien que ornaron los laureles.

Mas no pudo borrar su planta impía,
De este nombre inmortal la inmensa huella,
Porque en los bordes de su tumba fria,
Truena el aplauso de la patria mia
Junto al aplauso de su patria bella.

Porque antes que escucharan conmovidas
Las riberas de Anáhuac sus cantares,
Ya cantaban su gloria, estremecidas,
Al dulce acento de su voz heridas,
Las corrientes del régio Manzanares.

Inmensa fué su voz, cuando sonora
En las alas del génio soberanas,
Pudo imprimir su huella brillaдora
En el augusto templo donde mora
El génio de las letras castellanas.

No importa, pues, que duerma Gorostiza
Del sepulcro en los ámbitos inmundos,
Que si los siglos barren su ceniza,
A despecho del tiempo, la eterniza
El poderoso acento de dos mundos.

Con triste afan recordaré su historia,
Al par del viento que en los sauces zumba,
Porque siempre estarán en mi memoria
Mis recuerdos de amor junto á su gloria,
La tumba de mi bien junto á su tumba.

Mas vosotros que henchidos de ilusiones
Por sus huellas marchais con alma inquieta,
Dulces vates, cantad.... vuestras canciones
Abrasarán los nobles corazones....
¡Gloria al génio inmortal! ¡gloria al poeta!

Anselmo de la Portilla.

No es de dolor el himno que te canto,
No es de tristeza tu inmortal memoria;
Mengua fueran palabras de quebranto
Sobre esa tumba que selló tu gloria.

ENRIQUE GIL.

¡Angel del entusiasmo,
Desciende ráudo de la etérea cumbre!
¡Vén á mí! ¡Vén á mí! tus blancas alas
Agita en torno á mi abatida frente,
Y de tus ojos la celeste lumbre
Encienda viva el corazon latiente,
Inunde en fuego la atrevida mente.
Y con estro feliz, cantaré osado,
Henchido de contento
La gloria del valor y del talento.

¡GOROSTIZA inmortal! Si hasta el Empíreo
Donde el viviente sol sus rayos lanza
Llega acaso mi voz,.... óyeme atento;
Escúchame, poeta, y en mi canto
Mira un débil tributo á tu memoria,
Pobre homenage para tu alta gloria.

Tú, con fecundo ingenio,
A MORATIN y ROJAS emulando,
Pintar supiste en la española escena
El Vicio y sus horrores,

Mostrando á la Virtud, siempre serena,
La sien orlada de sencillas flores.

¡Gloria á tí, GOROSTIZA! Tú á la ESPAÑA
Y á MEXICO la hermosa lustre diste,
Que si en la noble tierra de CERVANTES
El vicio combatiste,
Bajo del sol del Anahuác naciste....

Si con plectro de oro,
Arrancaste, *poeta*, alegres sones
De tu laúd sonoro;
Soldado, con valor y fuego pátrio,
Te miró CHURUBUSCO
Alta la frente, viva la mirada,
En medio al fuego horrible
De estranjeros cañones,
Blandir potente la cortante espada.

El viejo y nuevo mundo
Gimieron á tu muerte,.... y hoy sus hijos
Con lágrimas de amor en las pupilas,
Llenos los pechos de entusiasmo ardiente,
Corona de laurel inmarcesible
Ciñen, poeta, á tu elevada frente.

Las futuras edades
Recordarán tu nombre, GOROSTIZA,
Porque si vuelve *la materia* inmunda
Al lodo vil de donde el SER recibe,
Hijo el *génio* de Dios, por siempre vive....

¡Gloria á tí! ¡Gloria á tí! El viento alado
¡Gloria! repite en ráfagas livianas,
¡Gloria! suena en el cóncavo azulado,
¡Gloria! en las soledades mas lejanas.

Y en premio á tu talento
Y á tu valor, repetirá la Historia:
¡Gloria al valiente de esforzado aliento!
¡Gloria al poeta de inmortal memoria!

EMILIO REY.

Sobre la tumba del ilustre amigo
He derramado lágrimas y flores:
El poeta reclama otros honores,
Otro canto esta vez.

¡Ah! ¿cuál mas digno de alabanza hubiera
Entre tus nobles vates, patria mia!
¿A qué frente su sombra prestaria
Mejor ese laurel!

No es premio á la ambicion afortunada
En la maldita fraternal contienda;
Ni comprada con oro está la ofrenda
Que veis en ese altar.

Es premio al alto ingenio concedido;
Es tributo de amor á la memoria
De quien llenara á México de gloria
Que nunca morirá.

Si á la perla de América guardase
Dias el hado de opresion y mengua;
Si por estraña lengua nuestra lengua
Fuese olvidada aquí;

Con los rotos penates en la mano
Atravesara los desiertos mares;

Y orillas del augusto Manzanares
Sentárame á gemir.

Mas amado de mí que el sacro Tíber,
Que el Támesis ó el Sena turbulento,
El repite á menudo el noble acento
Que á Gorostiza oyó.

Y allá en la diestra del ilustre amigo
Puesto mirara con igual decoro
De rosas coronado el plectro de oro,
El plectro de Alarcon.

ALEJANDRO ARANGO Y ESCANDON.

Cumplida estaba su mision hermosa,
Miró tras de la muerte el bello cielo;
De su tama la gloria esplendorosa
Brilla en su tumba sobre el patrio suelo.

¡Insigne Gorostiza! á tu memoria
Alzo mi rudo canto sin aliño;
Que yo buscando voy tambien la gloria,
¡Ay! con la fé del candoroso niño.

Cesó de palpitar tu noble pecho,
Helada está tu ardiente fantasía;
Que yo miro en mis lágrimas deshecho
Que te llora tambien la patria mia.

A orillas del fecundo Manzanares
Fuiste el honor de la española escena;
Allí oyeron primero tus cantares
De gozo el alma y de entusiasmo llena.

¡Ay! no tu patria te gozó, y si ahora
En su seno reposa tu ceniza
Y si sobre ella desolada llora,
Iberia te reclama, Gorostiza.

Pero no, que si ansiosa te reclama
Llena de orgullo solo á tu memoria,
Tú tienes patria que tus obras ama
Y que tu nombre guarda por su gloria.

Patria infeliz que en duelos muy prolijos
Ve la discordia que su seno atiza
Las feroces pasiones de sus hijos....
¡Y esa la patria fué de Gorostiza!

¡Desgraciada en verdad! tal vez no pudo
Darte cuanta quisiera nombradía,
Víctima de un destino harto sañudo
Lamentos solo tiene de agonía.

Mas en medio del llanto y los pesares
De que ha mirado su ecsistencia llena,
Tu nombre le arrebata al Manzanares
Animacion y gloria de su escena.

Inmortal Gorostiza, si en tu vida
Guardaste la ilusion que el vate sigue,
De legar nombradía bendecida,
Nadie cual tu tal galardon consigue.

¡Sí! por que mientras en nefanda guerra
Se envolvian iracundos tus hermanos,
Y desolaban la nativa tierra
Y olvidaban su honor torpes é insanos,

Tú alzando ardiente el vigoroso vuelo,
Con las creaciones bellas de tu mente
Honra le dabas á tu patrio suelo,
Gloria que brillara perpétuamente.

Y hoy que llora tu patria desgraciada
Sobre tu yerta y pálida ceniza
Aligeran su pena malhadada
Los nombres de Alarcon y Gorostiza.

Pablo J. Villaseñor.

CAPILLA ALFONSINA
U.A.N.L.